

EDITORIAL

MALARIA: LA SOMBRA EVITABLE.

Malaria: The avoidable shadow

Aún en nuestros días, la malaria ratifica su importancia pese a ingentes esfuerzos para su control. A nivel mundial, la tendencia general al descenso en su incidencia, observada desde el año 2010, se ha estancado y en algunas áreas incluso revertido desde 2014. Junto a estas novedades, siempre a tiempo para combatirse, Venezuela aportó en 2016 más de la tercera parte de los casos del continente americano.¹ Dejando atrás décadas de trabajo ejemplar y superación de años epidémicos, su casuística ha descrito incrementos sostenidos desde 2012, con tasas de variación de 811% (2010-2017), 21% (2000-2009) y 53% (1990-1999), indicando deterioro progresivo en la respuesta de salud.

La malaria es una enfermedad producida por parásitos del género *Plasmodium* y transmitida en su forma natural por mosquitos vectores del género Anopheles. Su epidemiología clásica y crítica la describe de carácter local, focal, multifactorial, evitable, tratable y curable, y la califica como enfermedad desatendida en tanto su determinación política y social representa una amenaza para la vida, la dignidad de las personas y el desarrollo humano. Su ecología la instala como un problema multidimensional e interdependiente²: lo primero, por comprometer al unísono la seguridad individual, comunitaria, económica, sanitaria, alimentaria y ambiental; lo segundo, porque dondequiera que ocurre, la malaria constituye una amenaza transfronteriza y global. Por ello resulta estratégico conocer y comprender su definición y dinámica en contexto, las circunstancias³ que definen las poblaciones humanas expuestas, su momento malárico, para encontrar explicaciones y soluciones.

El carácter prevenible de la malaria reside en la funcionalidad del Programa Antimalárico y ello tiene influencia motriz sobre el resto de sus características, bien en escenarios de control o eliminación. La evitabilidad que conceptualmente lo incluye, desprende consideraciones sobre aspectos inherentes u orbitarios al Programa Antimalárico, que suponen valoración técnica permanente y una decidida y constructiva voluntad política.

La primera de estas consideraciones es la visibilidad, tanto del Programa como de la malaria. Si el Programa Antimalárico no es visible, la malaria como problema tampoco lo será, y viceversa, según diferentes actores, conflictos e intereses. El Estado y sus desagregaciones, las poblaciones humanas, la industria, cuentan entre esos actores. Si bien se espera que esta visibilidad (y la percepción de riesgo) se desdibuje en áreas de malaria erradicada o eliminada, paradójicamente, en áreas endemo-epidémicas, puede ser pobre, lo cual la revela como un rasgo importante a ser valorado con reserva.⁴ La visibilidad afecta la voluntad política, la decisión técnica y la participación social que pueden transformarla en diferentes niveles y ámbitos, por tanto determina la evitabilidad. Para lograr visibilidad es necesario gestionar el intercambio de conocimiento e información a todo nivel, en el mejor tono técnico, político y social, prioritariamente en relación con Salud, Educación e Investigación.

Examinar la malaria desde el marco de su Programa permite enfocarla con precisión y, en forma dinámica, preparar sus dimensiones para cambios incesantes, que tienden a ser biológicos y sociales, en contexto. Sin embargo, este saber no basta, si la interacción con las características del sistema de salud,⁵ compromete la integridad del Programa y redefine la salud posible como un resultado incierto según las circunstancias en las cuales las personas viven y acceden a la misma y a otros derechos fundamentales. La concepción centralizada, fragmentada e inconexa de la salud, y en consecuencia de la gestión y el servicio en salud, vulnera la integridad y los objetivos del Programa Antimalárico y con ello, los de las personas. Esto se supera con orden, conocimiento y comunicación, liderazgo de contingencia, toma de decisiones político-sanitarias informadas y participativas, lo multidisciplinario dentro del Programa y dentro del Sector, lo multinivel, lo intersectorial. La ganancia sería notable, desde que el Programa Antimalárico constituye un conjunto de actividades organizadas con objetivos precisos, que conecta a las personas con las políticas públicas y ciertamente, no sólo las de salud.

En la recuperación y socialización de la estructura programática, ganar evitabilidad (hacer lo que se debe hacer) destaca el papel vertebral y estratégico de la Vigilancia en malaria, técnicas y procedimientos del continuo

detección-diagnóstico-tratamiento-registro-investigación-seguimiento de casos y focos, brújula de prácticamente toda acción encaminada a su combate, trátase de escenarios en control o eliminación. Por lo mismo, la más alta y sofisticada inversión en uno solo de esos elementos se perderá si carece de articulación y anclaje dentro de la visión programática. La malaria es más que una picadura, por lo cual integralidad y acción multisectorial en salud son imperativos para su abordaje.

La asignación y administración de recursos financieros debe ser racional, oportuna y suficiente, para el funcionamiento efectivo de los componentes del Programa Antimalárico. Una estructura organizacional clara, en Salud Ambiental y el Programa específico, facilita y transparenta controles eficaces a todo nivel, para un óptimo aprovechamiento.

La evitabilidad de la malaria conlleva la evaluación estratégica de necesidades y el desarrollo de capacidades. En Venezuela, esto atañe al Programa de Malaria, a su Dirección General de Salud Ambiental y a su amplia área de influencia técnica. Significa el inventario de la capacidad instalada y el análisis de su desarrollo, tanto como de la política de ingreso y permanencia institucional del trabajador de salud del Programa y relativos. Fortalecer los mecanismos para asegurar las competencias, instrumentos e infraestructura necesarios, otorga sustentabilidad y éxito, desde el ámbito curricular en los programas básicos de formación en salud hacia la formación especializada de equipos de salud multidisciplinarios. Lección aprendida de los maestros Malariólogos: el cuidado de los perfiles, la comprensión de los roles y su articulación efectiva representan una poderosa herramienta de protección social, significan horas de campo y de estudio. Requiere tiempo, pero es invaluable.

La integridad de la estructura del Programa Antimalárico es condición cardinal para superar los desafíos que presenta la malaria. La visión programática tamiza y enriquece la observancia de las mejores prácticas en materia de gestión, prevención, vigilancia, control y evaluación y, adquiere sentido como parte de un sistema de salud que la integre y sostenga. Los efectos de las inequidades en salud, con alto impacto social en el país y su futuro, son ineludiblemente históricos y compendian una serie de necesidades que al presente configuran una abultada agenda pendiente.

Referencia Bibliograficas

- 1) World Health Organization, WHO. World malaria report 2017. Geneva, WHO, 2017.
- 2) Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud, OPS/OMS. Seguridad Humana. Implicaciones para la Salud Pública. Documento técnico. Área de Desarrollo Sostenible y Salud Ambiental. 2012.
- 3) Solar O, Irwin A. A conceptual framework for action on the social determinants of health. Social Determinants of Health Discussion Paper 2 (Policy and Practice). WHO, 2010.
- 4) Sojo-Milano M. Constructos sociales emergentes sobre Seguridad Humana desde la visión de los funcionarios del Programa Nacional de Malaria, Venezuela, 2015. Ministerio de Salud de Venezuela/Dirección General de Salud Ambiental. OPS/OMS. Informe Final para el Programa de Lideres en Salud Internacional (OPS/OMS)-Cohorte 2015. 2016.
- 5) Bonvecchio A, Becerril-Montekio V, Carriedo-Lutzenkirchen A, Landaeta-Jiménez M. Sistema de salud de Venezuela. Salud Pública Méx. Vol. 53(2):275-286. 2011.

Mayira Sojo-Milano²

¹Médico Malariólogo. Dirección de Salud Ambiental. Ministerio del Poder Popular para la Salud. ²MILANO Asesores-Consultores C.A., Venezuela.

Correspondencia: *msojom1@gmail.com*